

## PETROGLIFOS GALLEGOS Y ARTE ESQUEMÁTICO: UNA PROPUESTA DE TRABAJO

Richard Bradley\*, Ramón Fábregas Valcarce\*\*

*RESUMEN.* - El hallazgo de nuevas estaciones con grabado y pintura esquemáticos en el Norte de Portugal, paralelo al creciente número de petroglifos del grupo galaico localizados en las comarcas meridionales de Pontevedra, así como en Ourense nos llevan a considerar la posibilidad de la existencia de un cierto grado de interacción entre ambos grupos artísticos. Ésta se haría patente en las alteraciones, en las pautas clásicas de localización de los petroglifos galaicos y en la incorporación de temas y rasgos estilísticos típicos del Arte Esquemático. Por último, proponemos la aplicación del análisis topográfico ensayado previamente con las inscripciones gallegas, a fin de establecer una comparación directa entre los grupos Esquemático y Galaico.

*ABSTRACT.* - The discovery of new sites with schematic paintings or carvings in N. Portugal, together with the increasing number of Galician petroglyphs found in the southernmost areas of Pontevedra lead us to consider the possibility of a certain degree of interaction between both groups, expressed through changes in the location patterns of Galician carved rocks and also an incorporation of themes and stylistic traits typical of the Schematic Art. Finally, we advocate extending the topographical approach already applied to Galician art to a direct comparison between the two groups of sites.

*PALABRAS CLAVE:* Arte Esquemático, Petroglifos, Análisis espacial, Análisis formal.

*KEY WORDS:* Schematic Art, Petroglyphs, Spatial analysis, Formal analysis.

*In their last sleep the dead reign there alone...*  
William C. Bryant

En los años que siguieron a la aparición de la gran síntesis de A. de la Peña Santos y J. M. Vázquez Varela (1979), los estudios sobre los petroglifos gallegos experimentaron una cierta parálisis, patente tanto en una relativa disminución del número de trabajos como en el carácter repetitivo que mostraban la mayoría de ellos. La década de los 90, sin embargo, se está mostrando mucho más fértil a este respecto, y en ello inciden probablemente una multiplicidad de factores que incluyen los puramente personales o académicos y, sobre todo, los que tienen que ver con el *contexto* en que se lleva a cabo la práctica arqueológica en Galicia, entendiéndolo por tal desde las posibilidades de financiación al marco legal en que se desenvuelven los trabajos, sin dejar de lado la importante incidencia de nuevas corrientes metodológicas de signo procesual o postprocesual. Fruto de este cúmulo de circunstancias es un renovado auge en este campo de investigación, centrado por otra parte no

sólo en la catalogación de estaciones —tarea muy necesaria— sino también en el estudio del arte al aire libre desde nuevas perspectivas. Éstas abarcan desde consideraciones acerca de la ideología que informa a estas manifestaciones (Peña 1992; Vázquez Varela 1992), hasta el emplazamiento de los grabados tanto a un nivel general (Peña y Rey 1993) como más local (Bradley *et al.* 1994, 1995), y su eventual vinculación con yacimientos de índole funeraria o habitacional (Villoch 1995; Santos 1995). Ya desde una óptica puramente formal, se analizan aspectos compositivos y recursos estilísticos, una tarea apenas esbozada con anterioridad (Vázquez Rozas 1992; Soto y Rey 1994) y, por último, se reexaminan los vínculos temáticos con el arte de cistas y megalitos (Fábregas y Penedo 1993, 1994).

La acentuada personalidad del grupo galaico de grabados al aire libre, a lo que habría que añadir el trasfondo ideológico proporcionado por la crisis general de los modelos difusionistas desde finales de los 60, ha provocado a nuestro entender un cierto ensimismamiento de los estudios en este campo,

\* Department of Archaeology. University of Reading. Reading RG6 2AA. Reino Unido.

\*\* Área de Prehistoria. Facultade Humanidades. Universidade de Vigo. Campus de Ourense. As Lagoas. 32004 Ourense.

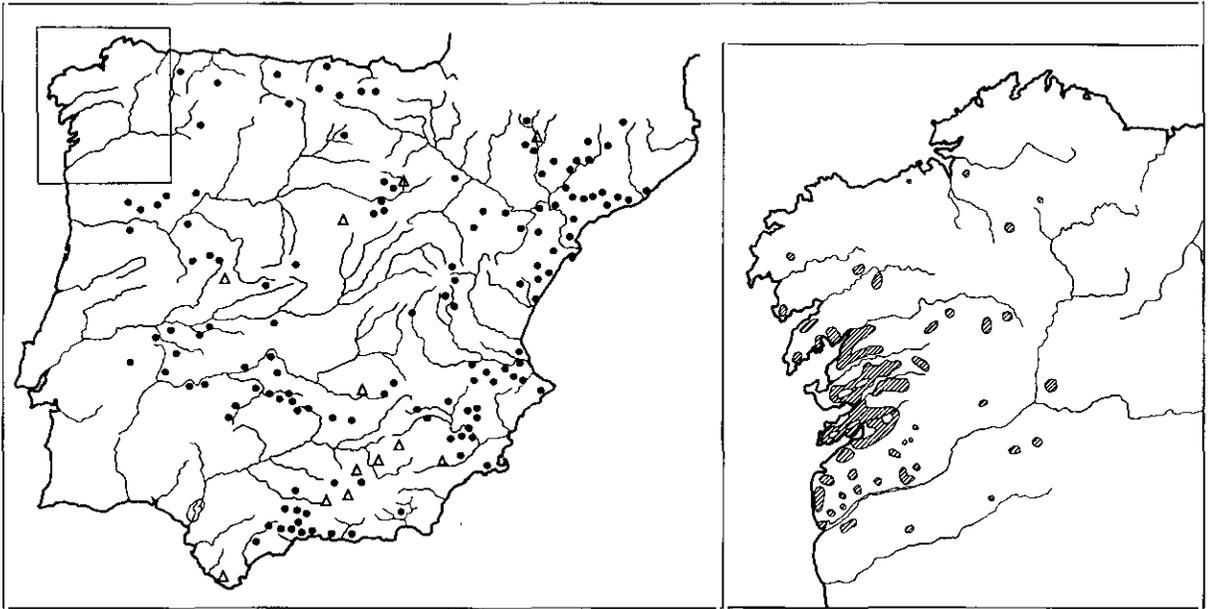


Figura 1.- Distribución de estaciones con pintura esquemática en la Península Ibérica (los triángulos señalan conjuntos particularmente densos). En recuadro, dispersión de los petroglifos galaicos (a partir de Gómez Barrera 1991 y Costas/Novoa 1993, respectivamente).

marginando o minusvalorando la posible interacción con otras expresiones artísticas postpaleolíticas peninsulares. Desde luego, el estudio regionalizado de las distintas provincias artísticas ibéricas constituye una labor muy plausible y a la vez insoslayable en el intento de aprehender esa variopinta realidad y disponer de un corpus sobre el que elaborar visiones de síntesis. No obstante, en una dinámica semejante existe siempre el peligro de circunscribirse a un análisis puramente internalista, olvidando el marco más amplio de relaciones del que participan los grupos humanos responsables de un determinado arte. En el caso de los petroglifos galaicos, tal situación resultaría bastante paradójica, por cuanto a menudo se ha señalado su influencia en zonas de la Península relativamente alejadas, o incluso fuera de ella<sup>1</sup>. Por otra parte, el bloque geométrico en los grabados gallegos posee importantes concomitancias con el de otras regiones atlánticas, con las que al menos desde la segunda mitad del III<sup>er</sup> milenio<sup>2</sup> se documenta la existencia de contactos en sentido bidireccional, patentes en la expansión de ciertas variantes de campaniforme, objetos líticos y metálicos o incluso determinados rasgos de la misma tecnología metalúrgica. Por lo que respecta a la mitad meridional peninsular, hay asimismo elementos en la cultura material del Calcolítico gallego ("ídolos", cerámicas incisas con decoración metopada o simbólica) indicativos de influencias a lo largo del III<sup>er</sup> milenio en el marco de una vasta esfera de interacción a lo largo del Occidente peninsular. También en el arte se refleja esto mismo, si bien de forma más limitada, a través de las figura-

ciones de forma rectangular que suponen un posible trasunto de los conocidos ídolos-cilindro. Además de éstas, propendremos más adelante que algunos motivos, convenciones figurativas o pautas de localización de insculturas al aire libre pueden mostrar vinculaciones con el Arte Esquemático.

Por otra parte, aún reconociendo el incontestable aire de grupo que posee el conjunto de los grabados al aire libre de Galicia, a medida que progresa la catalogación de estas manifestaciones se comprueba como van aflorando rasgos particulares con la incorporación de nuevas comarcas al acervo rupestre (Fig. 1). En efecto, la labor de inventario de los últimos años está revelando la expansión de este fenómeno desde el área clásica, nucleada en torno a la cabecera de las rías de Vigo y Pontevedra y curso bajo del río Lérez, hacia zonas previamente huérfanas o mal documentadas, como las rías de Arousa y Muros-Noia o el litoral Sur de Galicia y Bajo Miño, área esta última donde quizás se han producido los mayores descubrimientos en términos cuantitativos y cualitativos (Costas 1985; Costas e Hidalgo 1995). Más dudosa resulta en estos momentos la posible extensión, siquiera limitada, de petroglifos de estilo galaico hacia el Sureste, de lo cual tenemos actualmente sólo débiles indicios en la provincia de Ourense (un área por lo demás poco estudiada en este campo), pero que de confirmar su entidad tendrían una importante significación por hallarse muy próximos a la región trasmontana<sup>3</sup>.

La detección de un número importante de superficies grabadas en comarcas gallegas que hasta

hace poco tiempo ostentaban una nula o escasa representación de este fenómeno, está abriendo paso a la noción de que en el seno del llamativo grupo galaico tal vez haya que delimitar distintas corrientes, diferenciadas de la serie clásica a través de contrastes respecto a la distribución de determinados motivos o su frecuencia de aparición, así como disparidades de orden estilístico o en cuanto a las pautas concretas de localización en el paisaje (Concheiro y Gil 1994; Soto y Rey 1994; Bradley *et al.* 1995).

Por lo que se refiere a las cuestiones cronológicas nos movemos en un terreno aún más resbaladizo si cabe: en años recientes se ha propuesto confinar la cronología del grupo rupestre galaico a la etapa de transición III<sup>er</sup>-II<sup>o</sup> milenios (fechas convencionales), basándose en el tipo de armas representadas y en la correlación espacial con hábitats encuadrables en dicha etapa (Peña Santos 1992; Peña y Rey 1993). Esta aparente unidad temporal, cimentando lógicamente el carácter de grupo de este arte, presenta a nuestro entender algunas fisuras, al menos por lo que se refiere al límite inferior de su cronología, pues si bien las armas pueden tener efectivamente una datación bien delimitada, entre el Calcolítico avanzado y el Bronce Inicial, no debe olvidarse que se trata de motivos muy minoritarios, al igual que los ídolos, los cuales por su parte pueden fecharse dentro de la primera mitad del III<sup>er</sup> milenio. Esta última datación podría atribuirse igualmente a los círculos concéntricos, de reconocido sabor atlántico, si atendemos a su contexto de aparición en las Islas Británicas (Bradley 1993: 63). Finalmente, las cazoletas que son el motivo a la vez más extendido y de mayor diacronía, han aparecido en ocasiones vinculadas espacialmente a los túmulos, ejerciendo una función tal vez delimitadora en conjunción con los primeros (Villoch 1995; Santos 1995; Filgueiras y Rodríguez 1994). Este tipo de observaciones, al margen del valor de correlacionar dos fenómenos hasta ahora mutuamente excluyentes, tiene el interés de sugerir para las más antiguas representaciones de cazoletas una cronología que podría remontarse a los inicios del III<sup>o</sup> o incluso al IV<sup>o</sup> milenio.

Sintetizando lo expuesto en las páginas anteriores, las investigaciones de los últimos años nos revelan un grupo artístico al aire libre que bajo su aparente homogeneidad acoge un cierto número de variaciones a lo largo de su ámbito de distribución, al tiempo que se extiende en un lapso de tiempo probablemente más dilatado de lo habitualmente reconocido. Quizás incluso más significativo, la expansión de los petroglifos galaicos hacia zonas más meridionales viene a coincidir con el paulatino incremento en el número de abrigos con pinturas esquemáticas, los

cuales pasan actualmente de la docena en la región de Tras-os-Montes (Sanches 1990)<sup>4</sup>. Esas estaciones trasmontanas prolongan espacial y temáticamente el grupo esquemático meseteño y constituyen la avanzada en el Noroeste de un universo simbólico y unas pautas de representación muy bien documentadas en el Sur peninsular (Fig. 1). Esta clase de vínculos suprarregionales en el curso del IV<sup>o</sup>-III<sup>er</sup> milenios se evidencia igualmente en el repertorio cerámico descubierto en hábitats trasmontanos, que presenta similitudes evidentes con el de yacimientos del valle del Duero (Sanches 1992).

De esta forma, el grupo galaico de petroglifos y el de pinturas y grabados de filiación esquemática, dos manifestaciones artísticas en principio mutuamente ajenas vienen a situarse al compás de los trabajos recientes en una posición de contigüidad a lo largo de una franja que abarca aproximadamente desde el bajo Miño hasta el límite entre Ourense y el occidente trasmontano (Fig. 2). Lo que plantearmos en este breve trabajo es la posibilidad de que a lo largo de esta zona nos encontremos con una dinámica de interacción entre ambos conjuntos, la cual podría explicar algunas características particulares en el plano formal, estilístico o incluso en las pautas de localización de los paneles grabados en este área periférica del grupo galaico.

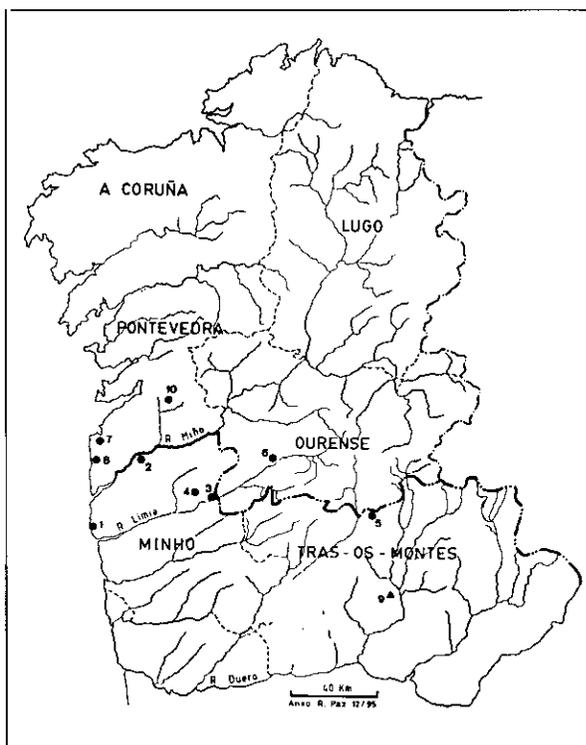


Figura 2.- Localización de algunos de los yacimientos mencionados en el texto: 1. Faro de Montedor; 2. Monte da Laje; 3. Bouça do Colado; 4. Gião; 5. Tripe; 6. Bande; 7. Os Campos; 8. Auga dos Cebros; 9. Abrigos de Serra dos Passos; 10. Gargamala.

A tal fin, en las páginas que siguen haremos algunas consideraciones que pueden apoyar la hipótesis que acabamos de plantear, incluyendo argumentos de índole espacial junto con cuestiones iconográficas y estilísticas, en la inteligencia de que se trata de observaciones preliminares, que habrán de ser corroboradas o, en su caso, corregidas al compás del trabajo que nos proponemos llevar a cabo.

En cuanto a los aspectos espaciales, hay que señalar la existencia de sensibles diferencias respecto a la información disponible de partida, en la medida en que durante los últimos años se ha realizado un buen número de estudios acerca del emplazamiento de los petroglifos galaicos tanto en una escala puramente local como regional (Peña y Rey 1993; Bradley *et al.* 1995), mientras que para el conjunto esquemático apenas disponemos de algunas observaciones esporádicas, que pueden no obstante suponer un punto de referencia provisional a la hora de hacer comparaciones. Al analizar el importante grupo de abrigos con pinturas de Serra dos Passos (Mirandela), M.<sup>a</sup> Jesús Sanches (1990) comenta su ubicación en una posición dominante, emplazados a media ladera en un roquedo sobre la fértil vaguada formada por el Regato das Bouças. La misma autora destaca las semejanzas de esa disposición con la documentada en abrigos pintados de Salamanca y Zamora, asimismo en la cabecera de valles encajados y relativamente protegidos (Grande del Brío 1987). Igualmente en la Meseta, pero más hacia el Este, en tierras sorianas, Gómez Barrera (1991) menciona la localización igualmente dominante de los abrigos con grabados postpalcolíticos. Por su parte los petroglifos gallegos se distinguen en términos generales por situarse sobre rocas que apenas se destacan en el paisaje, si bien ejercen un dominio visual sobre el entorno más inmediato. De esta pauta tan sólo se separarían un número limitado de estaciones con representaciones de armas, figuras humanas y cilindros, que tienden a aparecer sobre superficies algo más verticales y por tanto distinguibles a mayores distancias (Peña y Rey 1993; Bradley *et al.* 1994).

A tenor de las consideraciones espaciales efectuadas en el párrafo anterior, resulta muy sugyente la constatación de que en la franja meridional de la distribución del grupo galaico se advierte un significativo cambio en estaciones por lo demás bastante clásicas en cuanto al repertorio figurativo, como Coto de Barcelos (Oia), las cuales, en contra de la tendencia habitual, se localizan en posiciones prominentes y gozan de amplias panorámicas sobre profundos valles. Esta disposición, aproximándose a patrones de emplazamiento detectados en algunos ejemplos del grupo esquemático, puede apreciarse

igualmente a una escala más local. Así en Os Campos (Baiona) (Costas *et al.* 1990-91) se encuentran numerosas rocas con grabados dentro de los cánones del grupo galaico (círculos, líneas sinuosas, cazoletas), distribuidas de forma poco conspicua por una zona aplanada que desciende hacia un pequeño regato. De esta tónica general sólo se separa un gran panel casi vertical que domina todo el conjunto y se compone exclusivamente de zoomorfos de estilo esquemático (Fig. 3.2, Lám. 3). Más al Sur, volvemos a encontrar un mural de las mismas características, emplazado sobre un gran afloramiento vertical que cierra por el Norte una pequeña vaguada en la misma línea de playa, cerca del faro de Montedor (Aife). En una primera observación se detectan numerosos zoomorfos grabados de tipo pectiniforme dispuestos en un friso situado a media altura de la roca (Láms. 1 y 2). Aplicando esta clase de análisis topográfico nos encontramos en el caso del conjunto de Gião (Arcos de Valdevez) (Baptista 1981) con una situación virtualmente opuesta a las anteriores, pues aquí se produce una gran concentración de grabados al aire libre, con motivos en *phi*, cruciformes y reticulados<sup>5</sup>, así como una ausencia total de temas propios del ciclo galaico. El patrón de emplazamiento, no obstante, es perfectamente equiparable al que hemos seña-

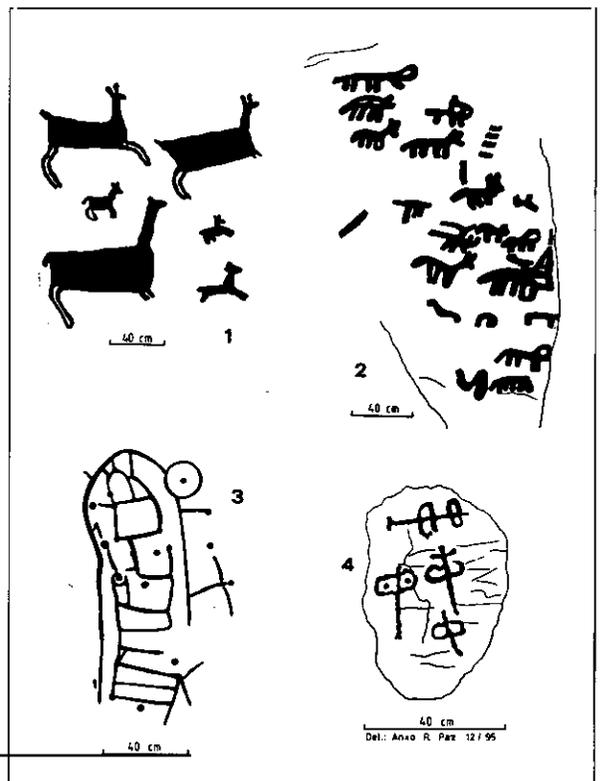


Figura 3.- 1. Cuadrípedos de Auga dos Cebros (Oia); 2. Detalle del gran panel de Os Campos (Baiona); 3. Motivo 25 de Monte da Laje (Valença); 4. Roca 27 de Tripe (Chaves).

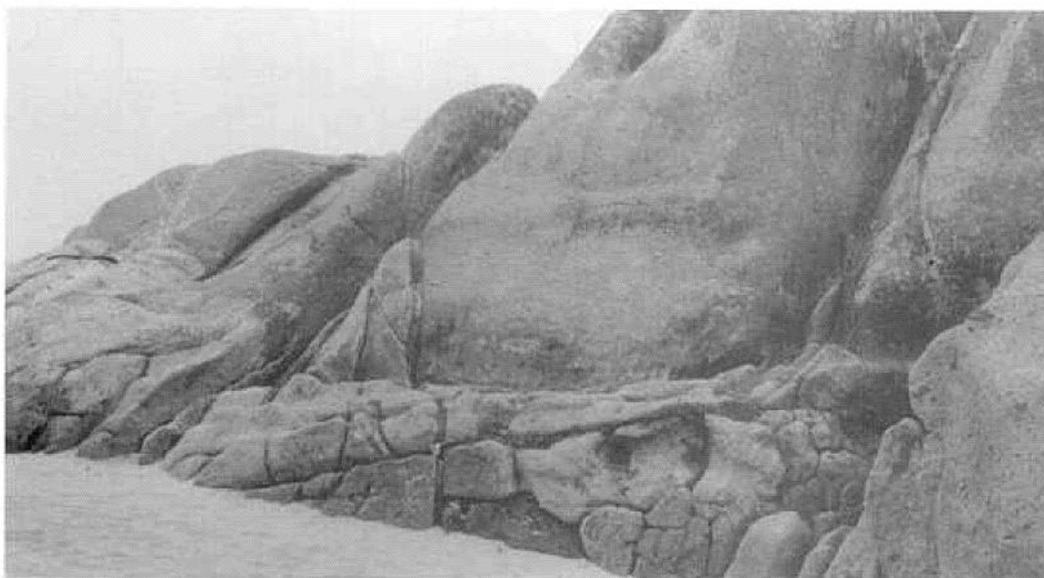


Lámina 1.- Faro de Montedor: vista general de la roca con grabados.



Lámina 2.- Faro de Montedor: detalle del panel grabado.

lado en estaciones gallegas de Campolameiro o Muros, entre otras: las insculturas se localizan sobre rocas no particularmente visibles dispuestas en torno a una cuenca casi cerrada, con un manantial en el medio y roquedos que constituyen un buen abrigo.

Un análisis meramente preliminar sobre la disposición en el paisaje del arte al aire libre en el área de contacto entre los grupos galaico y esquemático, nos ha proporcionado interesantes indicios de la existencia de cierta variabilidad e influencia mutua respecto a los patrones habituales de emplazamiento de las estaciones. Una interacción semejante parece

tener lugar por lo que se refiere al repertorio iconográfico, que una vez más muestra unos rasgos muy peculiares en la zona situada al Sur de la ría de Vigo y en el Bajo Miño. En una publicación reciente sobre los petroglifos del Sur de Galicia, Costas e Hidalgo (1995) comentan el escaso número de las representaciones clásicas de cérvidos, lo que no es óbito para una cierta abundancia de zoomorfos, cuyo estilo se aparta por completo de lo habitual en el grupo galaico. Estas figuras se caracterizan por su gran esquematismo, adoptando a veces un aspecto pectiniforme, con más frecuencia, diseñando el animal con una



Lámina 3.- Os Campos: panorámica del Outeiro dos Lameiros. El gran friso con grabados esquemáticos se localiza sobre la roca inmediatamente detrás del cartel.

simple línea para cabeza, cuerpo y cola, a la que se suman otros trazos verticales figurando las extremidades. Hasta hace poco tiempo el gran friso de Os Campos constituía el único lugar con esta clase de zoomorfos esquemáticos, pero en la actualidad los hallazgos se han multiplicado, siempre en el litoral sur de Galicia o Bajo Miño. A este elenco tan particular habría que agregarle un número importante de antropomorfos, signos de tipo *phi* y cruciformes, todos los cuales invocan modelos presentes en el arte esquemático pero que, no obstante, han de ser examinados caso por caso ante el riesgo —a veces certeza— de que puedan ser grabados de épocas históricas.

Otra situación reveladora se da cuando en una misma roca o estación conviven figuras o técnicas de ejecución de características diferentes. Más atrás ya comentábamos el ejemplo de Os Campos, con la yuxtaposición en esa zona de motivos y patrones de emplazamiento galaicos y esquemáticos. Esta coexistencia también se da en una misma roca, como en el grupo IV de Gargamala (Mondariz) (Costas *et al.* 1990-91), donde una superficie con motivos típicos del repertorio galaico (combinaciones circulares, líneas sinuosas, laberintoide) acoge igualmente un antropomorfo en forma de *phi* astado, no muy distinto de los que se documentan en el conjunto esquemático de Tripe (Chaves) (Fig. 3.4) (V. y S. Jorge 1991). Al otro lado del Miño la circunstancia anterior se repite en la estación de Monte da Laje (Valença) (Silva y Cunha 1987): una roca con círculos concéntricos, cazoletas, puñales y varios idoliformes,

uno de los cuales (Fig. 3.3) presenta una forma rectangular absidada e interior segmentado. Dicho motivo posee grandes similitudes formales con figuras documentadas en el arte esquemático, especialmente en el Norte de España y la Meseta, vinculándose a un conglomerado simbólico más vasto y de filiación meridional, en el que se integrarían las placas alentejanas (Bueno 1992; Fábregas y Penedo 1994). Todavía podríamos citar aquí el caso de Bouça do Colado (Ponte da Barca), no muy distante al conjunto esquemático de Gião, donde en un ámbito figurativo clásicamente galaico (círculos concéntricos) Baptista (1983-84) cree ver un idoliforme femenino que el autor liga a la imaginería de las estafuas-menhir, de las cuales se conoce un pequeño número en el Norte de Portugal y cuya integración morfológica con otros ejemplares peninsulares es indudable.

Por último, pero, no menos importante, debemos mencionar el descubrimiento de Auga dos Cebros (Oia), por la novedad de la representación de un barco de tecnología claramente mediterránea (Costas *et al.* 1993), algo por sí mismo relevante en el marco de las reflexiones que estamos haciendo. En ese mismo panel aparecen varios cuadrúpedos (Fig. 3.1), tres de ellos de buen tamaño, que si formalmente son bastante raros en el contexto del grupo galaico, aún lo son más por la técnica de ejecución que en vez del habitual silueteado recurre al rebaje de la roca<sup>6</sup>, una solución que por su resultado final parece imitar la apariencia de figuras realizadas con tinta plana, muy comunes en la pintura esquemática.

## EPÍLOGO

A lo largo de las páginas precedentes hemos recogido una serie de evidencias de orden diferente (estilístico, temático, espacial) que apuntan hacia la posibilidad de que en el margen meridional de la distribución de los petroglifos galaicos se acuse una mayor permeabilidad hacia concepciones propias del Arte Esquemático, presente en forma de grabado o pintura en las regiones de *Tras-os-Montes y Minho*. A tenor de esas observaciones parece interesante analizar cómo las representaciones al aire libre cambian de carácter a lo largo de esa zona de contacto entre dos grupos artísticos bastante diferenciados. Esto puede llevarse a cabo estudiando los patrones de emplazamiento de las estaciones rupestres, tanto a la escala del panel individual como de conjuntos enteros, a fin de comprobar si las variaciones de orden puramente formal y estilístico tienen su reflejo en diferencias por lo que respecta al contexto espacial en que el arte hace su aparición.

En último caso, de confirmarse esas divergencias, podrían indicar la existencia de contrastes de mayor entidad en la forma en que el paisaje se organizaba y controlaba durante la Prehistoria reciente<sup>7</sup>, pero este tipo de cuestiones sólo podrá ser abordado a través de un programa de investigación del que en 1995 hemos comenzado a dar los primeros pasos.

Reading/Santiago, Noviembre de 1995

## AGRADECIMIENTOS

Las visitas a yacimientos gallegos y portugueses fueron financiadas con cargo a una ayuda para visitas cortas del British Council, así como por los fondos para investigación de la Universidade de Vigo y University of Reading. Queremos expresar nuestro reconocimiento a F. J. Costas Goberna, C. Rodríguez Cao, A. Martinho Baptista, M.<sup>a</sup> de Jesús Sanches y P. Mota Santos, los cuales nos proporcionaron información y condujeron la visita a diversas estaciones rupestres.

## NOTAS

<sup>1</sup> Un ejemplo paradigmático de esto lo constituye la presunta relación entre la temática geométrica de los grabados rupestres canarios y los de Galicia, una tesis desmentida con argumentos cronológicos y contextuales (Costas *et al.* 1995).

<sup>2</sup> La cronología empleada en este trabajo se basa en la calibración de las fechas radiocarbónicas.

<sup>3</sup> A título de ejemplo se puede citar una interesante roca con varios círculos concéntricos y cazoletas en el ayuntamiento de Bande, muy cerca de la frontera con Portugal.

<sup>4</sup> A los que habrá que añadir los grabados, más numerosos y extendidos por todo el Norte de Portugal, que acusan el influjo de la pintura esquemática meridional, conteniendo entre otros motivos figuras humanas o antropomorfas de brazos en asa, en "φ", etc..., que Baptista

(1983-84) engloba en su grupo II.

<sup>5</sup> Es necesario no descartar la posibilidad de que algunas de las representaciones allí efectuadas sean tardías o incluso de época histórica.

<sup>6</sup> Este recurso técnico sólo se conoce en otro lugar del Noroeste (Tourón, Pontecaldelas) (Peña 1987), si bien aplicado a cuatro figuras de diseño más canónico que las de Auga dos Cebros.

<sup>7</sup> Recuérdese a este respecto que es precisamente en la región trasmontana donde se han documentado por ahora los únicos indicios de hábitats fortificados durante el III<sup>o</sup> milenio, en claro contraste con la característica "invisibilidad" del asentamiento en la mayor parte del Noroeste, un rasgo compartido con otras regiones atlánticas en esta misma época.

## BIBLIOGRAFÍA

BAPTISTA, A. M. (1981): A arte do Gião. *Arqueologia*, 3: 56-66.  
 BAPTISTA, A. M. (1983-84): Arte rupestre do Norte de Portugal: uma perspectiva. *Portugalia*, 4-5: 71-82.  
 BETTENCOURT, A. M. S. (1995): Dos inícios aos finais da Idade do Bronze no Norte de Portugal. *A Idade do Bronze em Portugal. Discursos de Poder*, Lisboa: 110-115.

BRADLEY, R. (1993): *Altering the Earth. The origins of monuments in Britain and continental Europe*. Society of Antiquaries of Scotland Monograph Series n.º 8. Edimburgo.  
 BRADLEY, R.; CRIADO F.; FÁBREGAS, R. (1994): Los petroglifos como forma de apropiación del espacio: algunos ejemplos gallegos. *Trabajos de Prehistoria*, 51(2): 159-168.  
 BRADLEY, R.; CRIADO F.; FÁBREGAS, R. (1995): Rock art

- and the prehistoric landscape of Galicia: the results of field survey between 1992 and 1994. *Proceedings of the Prehistoric Society*, 61: 347-370.
- BUENO RAMÍREZ, P. (1992): Les plaques décorées alen-téjaines: approche de leur étude et analyse. *L'Anthropologie*, 96 (2-3): 573-604.
- CONCHEIRO COELLO, A.; GIL AGRA, L. (1994): Una nueva zona de arte rupestre al aire libre en el NW: la península del Barbanza. *Espacio, Tiempo y Forma*, 7: 129-151.
- COSTAS GOBERNA, F. J. (1985): *Petroglifos del litoral Sur de la ría de Vigo*. Publicaciones del Museo Municipal de Vigo n.º 8.
- COSTAS GOBERNA, F. J.; HIDALGO CUÑARRO, J. M. (1995): Los petroglifos del término municipal de Vigo y su comarca: apuntes sobre el arte rupestre en la costa sur de Galicia y el Bajo Miño. *Boletín del Instituto de Estudios Vigueses*, 1: 29-95.
- COSTAS GOBERNA, F. J.; NOVOA ÁLVAREZ, P. (1993): *Los grabados rupestres de Galicia*. Monografías, 6. Museo Arqueológico e Histórico de A Coruña.
- COSTAS GOBERNA, F. J.; DOMÍNGUEZ PÉREZ, M.; RODRÍGUEZ SOBRAL, J. M. (1990-91): Nuevos grabados rupestres en el litoral Sur de la ría de Vigo. *Castrelos*, 3-4: 117-139.
- COSTAS GOBERNA, F. J.; HIDALGO CUÑARRO, J. M.; PEÑA SANTOS, A. (1995): Similitudes y divergencias en el repertorio de motivos de los petroglifos de la isla de la Palma (Canarias) y los grabados rupestres del Noroeste de la Península Ibérica. *Iº Simposium sobre Manifestaciones Rupestres en el Archipiélago Canario* (en prensa).
- COSTAS GOBERNA, F. J.; NOVOA ÁLVAREZ, P.; ALBO MORÁN, J. M. (1990): *Arte rupestre de Baiona*. Excmo. Ayuntamiento de Baiona.
- COSTAS GOBERNA, F. J.; NOVOA ÁLVAREZ, P.; ALBO MORÁN, J. M. (1990-91): Los grabados rupestres de Gargamala (Mondariz) y el grupo IV del Monte Tetón en Tebra (Tomiño). *Castrelos*, 3-4: 85-116.
- COSTAS GOBERNA, F. J.; NOVOA ÁLVAREZ, P.; SANROMAN VEIGA, J. A. (1993): Sta. María de Oia. Sus grabados rupestres. *XXIIº Congreso Nacional de Arqueología*, vol. 2, Vigo: 131-136.
- FÁBREGAS VALCARCE, R.; PENEDO ROMERO, R. (1993): Cistas decoradas y petroglifos: una revisión. *XXIIº Congreso Nacional de Arqueología*, vol. 2, Vigo: 105-110.
- FÁBREGAS VALCARCE, R.; PENEDO ROMERO, R. (1994): Petroglifos e arte das cistas do Noroeste. *Trebaruna*, 3: 5-21.
- FILGUEIRAS REY, A.; RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, T. (1994): Túmulos y petroglifos. La construcción de un paisaje funerario. Aproximación a sus implicaciones simbólicas. *Espacio, Tiempo y Forma*, 7: 211-53.
- GÓMEZ BARRERA, J. A. (1991): Contribución al estudio de los grabados rupestres postpaleolíticos de la Península Ibérica: las manifestaciones del Alto Duero. *Espacio, Tiempo y Forma*, 4: 241-268.
- GRANDE DEL BRÍO, R. (1987): *La pintura esquemática en el Centro-Oeste de España (Salamanca y Zamora)*. Imp. Diputación de Salamanca.
- JORGE, S. O. (1993): An approach to the social dynamics of northern Portugal's Late Prehistory. *Institute of Archaeology Bulletin*, 29: 97-120.
- JORGE, V. O.; JORGE, S. O. (1991): Figurations humaines préhistoriques du Portugal: dolmens ornés, abris peints, rochers gravés, statues-menhirs. *Revista da Faculdade de Letras*, 3: 341-384.
- PEÑA SANTOS, A. (1987): Cuatro conjuntos de grabados rupestres en la feligresía de Tourón (Pontevedra). *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 37: 7-30.
- PEÑA SANTOS, A. (1992): El grupo galaico de arte rupestre. *Iº Congrès Internacional de Gravats rupestres i Murals*. Lleida (en prensa).
- PEÑA SANTOS, A.; REY GARCÍA, M. (1993): El espacio de la representación. El arte rupestre galaico desde una perspectiva territorial. *Pontevedra*, 10: 10-45.
- SANCHES, M. DE J. (1990): Os abrigos com pintura esquemática da Serra dos Passos-Mirandela, no conjunto da arte rupestre desta região. Algumas reflexões. *Revista da Faculdade de Letras*, 7: 335-365.
- SANCHES, M. DE J. (1992): *Pré-história recente no planalto mirandês*. Monografías Arqueológicas, 3. Oporto.
- SANTOS ESTÉVEZ, M. (1995): *Estudio sobre el emplazamiento de los grabados rupestres gallegos: Análisis de las zonas de Tourón y Redondela-Pazos de Borbén*. Tesis de Licenciatura inédita, Universidad de Santiago de Compostela.
- SILVA, E. J. L. DA; CUNHA, A. M. C. L. DA (1986): As gravuras rupestres do Monte da Laje. *Arqueologia*, 13: 143-158.
- SOTO BARREIRO, M. J.; REY CASTIÑEIRAS, P. (1994): Unha metodoloxía de estudio para os petroglifos. Resultado en Laxe da Sartaña. *Braña*, 1 (V): 49-72.
- VÁZQUEZ VARELA, J. M. (1992): Voces del pasado: la ideología profana de la protohistoria de Galicia a través de los petroglifos al aire libre. *Finis Terrae. Estudios en lembranza do Prof. Alberto Balil*: 61-70.
- VÁZQUEZ ROZAS, R. (1992): El espacio y la animación en los petroglifos gallegos. *Gallaecia*, 13: 51-68.
- VILLOCH VÁZQUEZ, V. (1995): Monumentos y petroglifos: la construcción del espacio en las sociedades constructoras de túmulos del Noroeste peninsular. *Trabajos de Prehistoria*, 52: 39-55.